

Almagro 48

3—27 Julio 2025
Festival Internacional
de Teatro Clásico

AUREA
Antigua Universidad
25 y 26 de julio
20.00h.

EL REY DE LA FARÁNDULA

Compañía: LAZONA Teatro
Dirección y autoría: Ángel Ruiz



***El rey de la farándula* y el espectáculo de la monarquía**

El siglo XVII, de la mano de los reinados de los Austrias menores, fue el marco del apogeo literario que representó el Siglo de Oro español. Felipe IV, protagonista de ello, fue un rey que acompañó ese desarrollo artístico a la par de un gobierno no carente de conflictividad política. Con la voluntad de traer a la luz aquel momento, de la mano de una nueva perspectiva, Ángel Ruiz junto con la productora Lazona nos ofrecen el espectáculo *El rey de la farándula*. Se trata de una obra que,

desde el lenguaje del cabaré, realiza un viaje temporal hacia la época de este rey, en un diálogo activo con el presente. La dramaturgia de Ángel Ruiz articula algunos fragmentos de obras de grandes figuras como Pedro Calderón de la Barca, Lope de Vega y Francisco de Quevedo, con una elaboración propia en la voz de un nuevo personaje. Este protagonista, ambiguo y barroco, un poco pícaro y otro poco artista, será amante y confidente del rey Felipe IV, a la vez

que un puente entre el público del siglo XXI y los hechos de aquel entonces. Haciendo uso de sus habilidades como cantante, la dirección e interpretación de Ángel Ruiz incluye también un despliegue musical. Esto supone la incorporación de canciones renacentistas y barrocas de Monteverdi, José Marín y Juan Hidalgo, además de otras contemporáneas, que también son intervenidas, en momentos, por su pluma. A su vez, nos pone de manifiesto un trabajo colaborativo con el director musical y pianista en vivo de la obra: Bru Ferrari. En este sentido, al igual que otrora lo fuera la fiesta teatral barroca, la obra potencia su teatralidad mediante ese diálogo con la música y la poesía.

El rey de la farándula, como lo indica su título, reconoce y busca deliberadamente establecer un vínculo entre la Historia y la actualidad. Con la movilizante frase “basado en hechos reales” que encontramos en el cartel del espectáculo, se traza un diálogo




activo entre la realidad y la ficción, cuyos límites, al igual que en el barroco, se vuelven confusos. De manera que a la par de la recuperación de las obras y del despliegue teatral y musical, se incorporan datos y figuras históricas como la del propio rey, su esposa y la controvertida figura del Conde-Duque de Olivares. La literatura y el mundo artístico se convierten en vehículo para trazar otro retrato de Felipe IV y de su tiempo, que resuenan profundamente en el presente, como lo indica su autor. A fin de cuentas, los avatares del poder y la tensión entre quienes lo tienen y quienes no son parte de la historia de la humanidad son siempre interesantes. En ese sentido, resulta clave el personaje que protagoniza esta obra y que compone Ángel Ruiz. Es una persona que se configura desde la ambigüedad entre lo cómico y lo trágico, entre lo femenino y lo masculino, entre el pasado y el presente. Un ser que encarna el

espíritu barroco de lo ambivalente y personifica en su propia identidad el espíritu de una literatura pasada que sigue interpelándonos. Se trata de una construcción original que captará sin duda al auditorio en un viaje no sólo por la Historia con mayúsculas, sino también por su propio recorrido.

Por todo esto, en un mundo como el actual donde las redes sociales y la virtualidad borran los límites de lo tangible, la idea del mundo como teatro del barroco se vuelve más vigente que nunca. Ángel Ruiz ha sabido leer esto y nos invita a repensar el pasado y una de las épocas más valoradas de las artes españolas desde la lente del teatro contemporáneo. Un espectáculo que pone frente a nosotros las lógicas del poder, de la cultura, de la injusticia, a la par que nos comparte la belleza de la creación artística.

Fuente:

<https://www.lazona.eu/wp-content/uploads/2025/05/EL-REY-DE-LA-FARANDULA.pdf>



La soledad se convirtió en mi nuevo estado civil. Vistiéndome de mujer a medianoche, como solía hacer para agradecerle, en soledad. O peor, como a una Casandra trasnochada, nadie te creerá y pensarán que eres un loco con visiones y ansias de notoriedad.

FICHA ARTÍSTICA



EL REY DE LA FARÁNDULA

Dirección, autoría y dramaturgia: Ángel Ruiz

Elenco:

Ángel Ruiz
Bru Ferri

Equipo técnico:

Dirección musical y piano: Bru Ferri
Ayudante de dirección: Daniel Migueláñez
Diseño de vestuario: Almudena Rodríguez Huertas
Diseño de iluminación: Rodrigo Ortega
Diseño de escenografía: Beatriz San Juan y Arantxa López Melero
Producción ejecutiva: Jair Souza - Ferreira
Director técnico: Daniel Alcázar
Diseño gráfico: Javier Naval
Distribución: Julio Municio
Dirección de producción: Miguel Cuerdo

ENTREVISTA CON ÁNGEL RUIZ



48

7

Ángel Ruiz es actor y cantante, director y dramaturgo. Ha sido premiado como mejor actor protagonista en los premios MAX, los premios de la Unión de Actores, Los PTM y recientemente el premio HUGO a mejor espectáculo unipersonal en Buenos Aires por su espectáculo *Miguel de Molina al desnudo*. Fundó, junto con el músico Mariano Marín, el dúo QuesQuisPás. En su carrera ha formado parte de múltiples espectáculos de teatro, teatro musical, lírica española; a la vez que como músico ha brindado varios recitales dedicados a repertorios de la tradición española.

GUADALUPE SOBRÓN: Para comenzar, pensando en tus múltiples roles dentro de la obra como protagonista, director y autor, quisiera saber la génesis del proyecto y el proceso creativo. ¿Cómo aparece la idea de trabajar con textos clásicos y unirlos desde la figura del rey Felipe IV? ¿La dramaturgia y los fragmentos elegidos son preexistentes o se definieron mediante el proceso de montaje? ¿Cuál fue el criterio para elegir los textos que aparecen?

ÁNGEL RUIZ: Por las preguntas, puede parecer que el espectáculo es un *collage* de diversos textos del Siglo de Oro, pero tengo que precisar que es un texto original elaborado a partir de historias

reales y documentadas y que presenta dos personajes inventados para tal efecto: Segismunda y Dixelia. Sólo hay tres textos del Siglo de Oro, el monólogo de Laurencia y uno de los soliloquios de Segismundo, y la musicalización de un poema de Quevedo. Cuando empecé a investigar sobre la figura de Felipe IV, encontré que fue un monarca importantísimo para las artes y, al mismo tiempo, víctima de un tiempo y de un sistema que empezaba a hacer aguas. Me interesó enormemente traer a nuestros días su historia y establecer una analogía con nuestro presente. Y ahí surge un personaje, anacrónico, a caballo entre el siglo XVII y nuestros días que, con desparpajo y alegría, nos desvela anécdotas y relatos

que nos muestran la parte más humana del rey y de su época, con el fin de reivindicar el papel del arte y los artistas en la historia.

G.S.: En la obra se crea un nuevo personaje que puede articular el tiempo y el espacio, el canto y la actuación, y que, como se indica en la difusión, retoma el espíritu barroco. Como intérprete, ¿cómo fue el proceso de composición de ese personaje? ¿Qué desafíos supuso?

A.R.: Efectivamente, lo más complicado ha resultado crear un personaje convincente. Para eso me he basado en la vida de otros actores, artistas y pícaros del momento, mezclados con mucha invención por mi parte. También he dotado al personaje de un anacronismo intencionado en su forma de hablar, que habla directamente al público a veces de forma contemporánea y otras, las más, en formas más propias de su tiempo. El desafío principal es y ha

sido encontrar el equilibrio entre lo clásico y lo contemporáneo, entre la música y la palabra, entre lo real y lo metateatral. Lo cierto es que estoy muy satisfecho del resultado de la dramaturgia.

G.S.T.: El diálogo que se traza no es sólo entre textos de diferentes autores y tiempos, sino también entre lenguajes artísticos. En relación a esto, quisiera saber ¿cómo fue el trabajo de preparación del universo sonoro de la obra?

¿Qué potencialidades adquiere el lenguaje del cabaré para lo que se cuenta?

A.R.: El nexo de todo ese mestizaje es el propio personaje y su defensa de la verdad, de su verdad. Por tanto, he seleccionado las canciones más apropiadas a la acción dramática dentro del universo musical de su época: desde una *folia*, que parece describir sorprendentemente al personaje, a la que he añadido dos estrofas más de mi propia cosecha, jugando esti-



lísticamente a sus modos, una chacona que invita a la diversión, dos temas de José Marín que introducen en la trama los estados de ánimo del personaje o un tema a dos voces de Monteverdi que marcará un punto de inflexión en la trama, volviéndose más íntima y oscura, en el que el personaje se va desnudando, no solo metafóricamente. Esta mezcla de valores, de los tiempos, de aspectos musicales y de géneros es tremendamente barroco y se conjuga a la perfección con un presente gracias a este gusto por lo estrambótico que sigue siendo tendencia en nuestros días.

G.S.: Por último, pensando en el título y en la figura de Felipe IV, es interesante cómo se representa el pasado desde las categorías del presente. En este sentido, ¿qué aspectos de aquel entonces, históricos y literarios, crees que nos siguen interpelando?

A.R.: Pasmosamente, muchos... el origen de la persecución o maltrato a los artistas se acucia en este momento. Ser crítico en aquel entonces, como lo fue Quevedo con gran acierto, estaba penado. La herida con Cataluña se produce precisamente durante el reinado de Felipe IV como consecuencia del mal gobierno y la torpeza del Conde-Duque de Olivares, gran paradigma de la corrupción política. Reyes más preocupados en irse de caza y de sus constantes amoríos extraconyugales, gobernantes corruptos, los excesos de una clase privilegiada que exprimían cada vez más al pueblo, la crisis económica, el conflicto catalán, etc.; todo parece apelar tanto a nuestro tiempo que parece que vivimos en bucle una distopía.

Almagro 48

3—27 Julio 2025
Festival Internacional
de Teatro Clásico



BOLETÍN DE ESPECTÁCULOS

Redacción: Guadalupe Sobrón Tauber

Coordinación y maquetación:

Irene G. Escudero

Boletines realizados en colaboración con el Instituto Almagro de Teatro Clásico de la Universidad de Castilla-La Mancha y el Festival Olmedo Clásico.

48

